



" El barranco de Ilonatze "

El Club Vasco de Camping no se hace responsable en el caso de la mala utilización de los recorridos aquí descritos. La montaña es una actividad de las llamadas de riesgo, tu forma física y tus conocimientos técnicos delimitan el tipo de excursiones que vayas a realizar.

AUTOR: Jesús M^a Alquezar. Gráfico: GARA.

ESKALERAK por la vertiente NORTE El barranco de Ilonatze.

La vertiente septentrional del macizo de Eskalerak, en Benafarroa, en muga con Zuberoa, es uno de los últimos parajes salvajes y mejor conservados de toda la orografía vasca. Los espolones en gradas, salpicados de monolitos, barreras, corredores, canales y cascadas, hacen de este escenario ruiforme un espacio hechizante e inimaginable, único, asombroso e irrepetible, dentro del gran abanico de las montañas vascas. Para visitarlo, desde Mendia, sugerimos esta ruta muy poco concurrida, alejada de los humanos, sin pinturitas, donde el deportista debe laborar el itinerario a través de sendas indefinidas. Se trata de una excursión larga, dura, en redondo, explorando además el barranco de Ilonatze, a pie de monte, excelente mirador sobre esta esplendorosa fachada, que antaño era un lugar de asentamiento pastoril, como lo atestiguan las numerosas bordas en ruinas que se cruzan.

Desde Basaburua. Cuando las primeras rampas del col de Burdinkurutzeta, ruta de Donibane Garazi a Irati-Bagargiak, se empinan, en el lugar llamado Basaburua, nace a la izda una pista primero asfaltada y a continuación en buen estado de tierra, que llega hasta las bordas de Otazarre. Caminará el mendizale por la orilla dcha del Ilonatze, que se estrechará en sucesivos lugares, formando el barranco. El camino poco frecuentado, hace que las zarzas puedan invadirlo según la época. Esta ruta en balcón ofrece al deportista las primeras panorámicas de esta cordillera, rumbo a las siguientes bordas, las de Muzarai. A la dcha, se divisa un espolón herboso, Gahalarbe, tan empinado que parece insuperable, el único que llega hasta las esplendoroso cordal cimero sin dificultades técnicas. Al W nace un camino que salva el río por un puente e inicia la larga y dura ascensión cercana a los 1000 mts, que no ofrece ningún momento de descanso al deportista. Es una ruta insuperable en belleza, dominando el horizonte especialmente el cercano Behorlegi y todos los accidentes citados de este mágico enclave. 2,30 horas después de lidiar con la afilada cresta, buscando el recorrido, el montañero pisará la cima del gigante Mendibel, el primero de los cuatro grandes con Xardeka, Artanolatze y Eskalerak (Escaliers). Ahora la travesía será más cómoda para el excursionista, eso sí, en un continuo tobogán y aunque podrá ascender a las citadas cimas, nuestra propuesta solo propone pisar Xardeka antes del collado de Burkidoi, bajo Artanolatze. En este trayecto el mendizale gozará controlando todos los laberínticos vericuetos de la cara N desde el cordal cimero.

Desde Burkidoi ganará el mendizale precioso tiempo bordeando los techos de la cadena, por un estrecho sendero de trashumancia, en balcón, colocándose en el camino del col de Aransus (carretera), unión de Eskalerak y Arbailletak. Desde aquí el espectáculo de la montaña es inolvidable. La ruta hacia la garganta del Ilonatze es evidente, debiéndose continuar en fuerte descenso por la cresta herbosa que domina, al E/NE, hasta la cabecera del desfiladero, donde se encontrará las bordas del conjunto pastoril en un extremo orinoco-amazónico.

Y para finalizar el montañero, cerrando el "bucle" disfrutará con la travesía íntegra de la garganta de Ilonatze, por una senda en algunos lugares perdida, dominando el estrecho, un mirador incomparable sobre todo la fachada N, que se desarrolla ahora ante el visitante explorador con todo su esplendor. Nunca otra montaña la superará en belleza y expresividad. Ocho horas después descansará, satisfecho, en las bordas de Otazarre, donde inició la marcha, recorriendo con su mirada este representativo escenario del Pirineo Vasco.

